

## JUEVES SANTO OFICIO DE TINIEBLAS



El Oficio de Tinieblas es una ceremonia litúrgica que se lleva a cabo en la Iglesia después de haber desnudado los Altares el Jueves Santos al caer la tarde en la Liturgia de las Horas (maitines, laudes, vespertina, completas...) para preparar y favorecer interior y exteriormente la memoria de la muerte de Jesucristo.

Se utiliza para ello, un candelabro especial que tiene 15 velas encendidas, llamado tenebrario, que representaban a los 11 apóstoles que permanecieron tras la traición del Iscariote, las tres marías (María Salomé, María de Cleofás y María Magdalena) y a la Virgen María, cuyo cirio era más destacado que los otros.

Tanto las luces del templo como las velas se van apagando una tras otra, para quedar el templo prácticamente a oscuras tras el canto de cada uno de los salmos.

Al final, quedaba encendido sólo el cirio principal que recordaba la muerte del Redentor.

Concluido el canto de los salmos el clero y los fieles hacen un ruido de carracas y matracas, para simular las convulsiones y trastornos naturales que sobrevinieron a la naturaleza al morir el Salvador. Y regresan a la sacristía. En su origen, este ruido final se producía por la señal dada por el maestro de ceremonias para el regreso de los ministros a la sacristía, quien comenzaba a golpear con su mano sobre el peldaño del altar o sobre algún banco.

**Se comienza directamente con la primera antifona. Al final de los salmos no se dice Gloria al Padre...**

## **1. SALMO 68**

**Ant. El cielo de tu casa me devora y me abruman los ultrajes de quienes te insultan.**

Dios mío, sálvame, que me llega el agua al cuello: me estoy hundiendo en un cieno profundo y no puedo hacer pie; he entrado en la hondura del agua, me arrastra la corriente. Estoy agotado de gritar, tengo ronca la garganta; se me nublan los ojos de tanto aguardar a mi Dios. Más que los cabellos de mi cabeza son los que me odian sin razón; más duros que mis huesos, los que me atacan injustamente. ¿Es que voy a devolver lo que no he robado? Dios mío, tú conoces mi ignorancia, no se te ocultan mis delitos. Que por mi causa no queden defraudados los que esperan en ti, Señor de los ejércitos. Que por mi causa no se avergüencen los que te buscan, Dios de Israel. Por ti he aguantado afrentas, la vergüenza cubrió mi rostro. Soy un extraño para mis hermanos, un extranjero para los hijos de mi madre; porque me devora el cielo de tu templo, y las afrentas con que te afrentan caen sobre mí. Cuando me aflijo con ayunos, se burlan de mí; cuando me visto de saco, se ríen de mí; sentados a la puerta murmuran, mientras beben vino me cantan burlas. Pero mi oración se dirige a ti, Dios mío, el día de tu favor; que me escuche tu gran bondad, que tu fidelidad me ayude: arráncame del cieno, que no me hunda; líbrame de los que me aborrecen, y de las aguas sin fondo. Que no me arrastre la corriente, que no me trague el torbellino, que no se cierre la poza sobre mí. Respóndeme, Señor, con la bondad de tu gracia, por tu gran compasión vuélvete hacia mí; no escondas tu rostro a tu siervo: estoy en peligro, respóndeme en seguida. Acércate a mí, rescátame, líbrame de mis enemigos: estás viendo mi afrenta, mi vergüenza y mi deshonra; a tu vista están los que me acosan. La afrenta me destroza el corazón, y desfallezco. Espero compasión, y no la hay; consoladores, y no los encuentro. En mi comida me echaron hiel, para mi sed me dieron vinagre. Yo soy un pobre malherido; Dios mío, tu salvación me levante. Alabaré el nombre de Dios con cantos, proclamaré su grandeza con acción de gracias; le agradecerá a Dios más que un toro, más que un novillo con cuernos y pezuñas. Miradlo los humildes, y alegraos, buscad al Señor, y revivirá vuestro corazón. Que el Señor escucha a sus pobres, no desprecia a sus cautivos. Alábenlo el cielo y la tierra, las aguas y cuanto bulle en ellas. El Señor salvará a Sión, reconstruirá las ciudades de Judá, y las habitarán en posesión. La estirpe de sus siervos la heredará, los que aman su nombre vivirán en ella.

**Se omite el Gloria al Padre..**

**Ant. El cielo de tu casa me devora y me abruman los ultrajes de quienes te insultan.**

## **2. SALMO 69**

### **Ant. Sufran cubiertos de ignominia, los que desean mis males.**

Dios mío, ven en mi auxilio; Señor, date prisa en socorrerme. Sufran una derrota ignominiosa los que me persiguen a muerte; vuelvan la espalda afrentados los que traman mi daño; que se retiren avergonzados los que se ríen de mí. Alégrese y gocen contigo todos los que te buscan; y digan siempre: "Dios es grande", los que desean tu salvación. Yo soy pobre y desgraciado: Dios mío, socórreme, que tú eres mi auxilio y mi liberación. ¡Señor, no tardes!

**Se omite el Gloria al Padre..**

### **Ant. Sufran cubiertos de ignominia, los que desean mis males.**

## **3. SALMO 70**

### **Ant. Dios mío, líbrame de las manos del pecador.**

A ti, Señor, me acojo: no quede yo derrotado para siempre; tú que eres justo, líbrame y ponme a salvo, inclina a mí tu oído, y sálvame. Se tú mi roca de refugio, el alcázar donde me salve, porque mi peña y mi alcázar eres tú. Dios mío, líbrame de la mano perversa, del puño criminal y violento; porque tú, Dios mío, fuiste mi esperanza y mi confianza, Señor, desde mi juventud. En el vientre materno ya me apoyaba en ti, en el seno tú me sostenías, siempre he confiado en ti. Muchos me miraban como a un milagro, porque tú eres mi fuerte refugio. Llena estaba mi boca de tu alabanza y de tu gloria, todo el día. No me rechaces ahora en la vejez, me van faltando las fuerzas, no me abandones; porque mis enemigos hablan de mí, los que acechan mi vida celebran consejo; dicen: "Dios lo ha abandonado; perseguidlo, agarradlo, que nadie lo defiende". Dios mío, no te quedes a distancia; Dios mío, ven aprisa a socorrerme. Que fracasen y se pierdan los que atentan contra mi vida, queden cubiertos de oprobio y vergüenza los que buscan mi daño. Yo, en cambio, seguiré esperando, redoblaré tus alabanzas; mi boca contará tu auxilio, y todo el día tu salvación. Contaré tus proezas, Señor mío, narraré tu victoria, tuya entera. Dios mío, me instruiste desde mi juventud, y hasta hoy relato tus maravillas, ahora, en la vejez y las canas, no me abandones, Dios mío, hasta que describa tu brazo a la nueva generación, tus proezas y tus victorias excelsas, las hazañas que realizaste: Dios mío, ¿quién como tú? Me hiciste pasar por peligros, muchos y graves: de nuevo me darás la vida, me harás subir de lo hondo de la tierra; acrecerás mi dignidad, de nuevo me consolarás; y yo te daré gracias, Dios mío, con el arpa, por tu lealtad; tocaré para tí la cítara, Santo de Israel; te aclamarán mis labios, Señor, mi alma, que tú redimiste; y mi lengua todo el día recitará tu auxilio, porque quedaron derrotados y afrentados los que buscaban mi daño.

**Se omite el Gloria al Padre..**

### **Ant. Dios mío, líbrame de las manos del pecador.**

V. Sufran cubiertos de ignominia.  
R. Los que desean mis males.

**Se dice en silencio el Padre Nuestro y se omite la absolución y las bendiciones**

## **PADRE NUESTRO...**

### **LECCION 1**

#### **Lectura del Libro de las Lamentaciones.**

Álef. ¡Qué solitaria se encuentra la otrora Ciudad populosa! Como una viuda ha quedado la grande entre las naciones. La Princesa de las provincias sometida está a tributo. Bet. Lloro que llora de noche, surca el llanto sus mejillas. No hay nadie que la consuele entre todos sus amantes. Todos sus amigos la han traicionado, ¡se le han convertido en enemigos! Guímel. Judá está desterrada y postrada, sometida a extrema servidumbre. Mezclada con las naciones, en nada encuentra sosiego. La alcanzaron sus perseguidores, la pusieron en aprietos. Dálet. Las calzadas de Sión están de luto, ya nadie viene a las solemnidades. Todas sus puertas desoladas, sus sacerdotes gimiendo, afligidas sus doncellas, ¡y ella misma en amargura! La domina el enemigo, feliz está el adversario, porque El Señor la ha afligido, pues son muchos sus delitos. Sus niños partieron al cautiverio delante del enemigo. Jerusalén, Jerusalén, vuélvete a Dios tu Señor.

R. En el monte de los olivos oró al Padre: Padre si es posible, pase de mi este cáliz. \* En verdad el espíritu está pronto, más la carne es débil.

V/. Velad y orar para no caer en tentación. \* En verdad el espíritu está pronto, más la carne es débil.

### **LECCION 2**

La hija de Sión ha quedado privada de todo su esplendor. Sus príncipes son como ciervos que ya no encuentran pasto, caminando van sin fuerzas, hostigados por la espalda. Jerusalén recuerda sus días de miseria y vida errante, cuando su pueblo sucumbía ante el enemigo, sin que nadie viniera en su ayuda. Los enemigos la miraban, burlándose de su ruina. Mucho ha pecado Jerusalén, por eso ha quedado impura. Todos los que la honraban la desprecian, porque han visto su desnudez; y ella misma gime vuelta de espaldas. Su inmundicia se pega a su ropa, no pensó ella en este fin. Su caída ha sorprendido, no hay quien la consuele! «¡Mira, Señor, mi miseria, que el enemigo se crece!». Jerusalén, Jerusalén, vuélvete a Dios tu Señor.

R. Mi alma está triste hasta la muerte; aguardad aquí y velad conmigo; ahora veréis la turba me cercará. \* Vosotros huiréis y yo iré a inmolarme por vosotros.

V/. He aquí que se aproxima la hora y el Hijo del hombre será entregado en poder por los pecadores. \* Vosotros huiréis y yo iré a inmolarme por vosotros

### LECCION 3

Echó mano el enemigo a todos sus tesoros; ha visto ella a los paganos penetrar en su santuario, aquellos de quienes ordenaste: «¡No entrarán en tu asamblea!» Su pueblo entero gime y anda en busca de pan; cambian sus tesoros por comida, por ver de recobrar la vida. «Mira, Señor, y contempla qué envilecida estoy.» Vosotros que pasáis por el camino, mirad, fijaos bien si hay dolor parecido al dolor que me atormenta, con el que El Señor me castigó el día de su ardiente cólera. Desde lo alto ha lanzado un fuego que se ha metido en mis huesos. Ante mis pies ha tendido una red, y me ha hecho retroceder; me ha dejado desolada, todo el día dolorida. Hizo un yugo con mis culpas, por su mano entrelazadas. Sobre mi cuello su yugo doblega mi vigor. El Señor me ha dejado a merced de ellos, ¡ya no me puedo tener! Jerusalem, Jerusalem, vuelve al Señor tu Dios.

R. He aquí que lo vimos no teniendo hermosura ni esplendor, nada conserva de su aspecto, llevó nuestros pecados y por nosotros sufre; más él fue herido por nuestras iniquidades: \*Por los golpes que recibió hemos sido curados.

V/. En verdad que sobrellevó nuestras flaquezas, y soporto nuestros dolores. \*Por los golpes que recibió hemos sido curados. R/. He aquí que lo vimos no teniendo hermosura ni esplendor, nada conserva de su aspecto, llevó nuestros pecados y por nosotros sufre; más él fue herido por nuestras iniquidades.

### 4. SALMO 71

**Ant. El Señor libará al pobre de manos del poderoso, y al indigente que no tiene quien le socorra.**

Dios mío, confía tu juicio al rey, tu justicia al hijo de reyes, para que rija a tu pueblo con justicia, a tus humildes con rectitud. Que los montes traigan paz, y los collados justicia; que él defienda a los humildes del pueblo, socorra a los hijos del pobre y quebrante al explotador. Que dure tanto como el sol, como la luna, de edad en edad; que baje como lluvia sobre el césped, como llovizna que empapa la tierra. Que en sus días florezca la justicia y la paz hasta que falte la luna; que domine de mar a mar, del Gran Río al confín de la tierra. Que en su presencia se inclinen sus rivales; que sus enemigos muerdan el polvo; que los reyes de Tarsis y de las islas le paguen tributo. Que los reyes de Saba y de Arabia le ofrezcan sus dones; que se postren ante él todos los reyes, y que todos los pueblos le sirvan. El libará al pobre que clamaba, al afligido que no tenía protector; él se apiadará del pobre y del indigente, y salvará la vida de los pobres; él rescatará sus vidas de la violencia, su sangre será preciosa a sus ojos. Que viva y que le traigan el oro de Saba, que recen por él continuamente y lo bendigan todo el día. Que haya trigo abundante en los campos, y susurre en lo alto de los montes; que den fruto como el Líbano, y broten las espigas como hierba del campo. Que su nombre sea eterno, y su fama dure como el sol; que él sea la bendición de todos los pueblos, y lo proclamen dichoso todas las razas de la tierra. Bendito sea el Señor, Dios de Israel, el único que hace maravillas; bendito por siempre su nombre glorioso; que su gloria llene la tierra. ¡Amén, amén!

**Ant. El Señor libará al pobre de manos del poderoso, y al indigente que no teine quien le socorra.**

## **5. SALMO 72**

**Ant. Los pensamientos de los impíos y sus palabras están llenos de malicia; hablan en alta voz de iniquidades.**

¡Qué bueno es Dios para el justo, el Señor para los limpios de corazón! Pero yo por poco doy un mal paso, casi resbalaron mis pisadas: porque envidiaba a los perversos, viendo prosperar a los malvados. Para ellos no hay sinsabores, están sanos y orondos; no pasan las fatigas humanas, ni sufren como los demás. Por eso su collar es el orgullo, y los cubre un vestido de violencia; de las carnes les rezuma la maldad, el corazón les rebosa de malas ideas. Insultan y hablan mal, y desde lo alto amenazan con la opresión. Su boca se atreve con el cielo. Y su lengua recorre la tierra. Por eso mi pueblo se vuelve a ellos y se bebe sus palabras. Ellos dicen: "¿Es que Dios lo va a saber, se va a enterar el Altísimo?" Así son los malvados: siempre seguros, acumulan riquezas. Entonces, ¿para qué he limpiado yo mi corazón y he lavado en la inocencia mis manos? ¿Para qué aguanto yo todo el día y me corrijo cada mañana? Si yo dijera: "Voy a hablar con ellos", renegaría de la estirpe de tus hijos. Meditaba yo para entenderlo, porque me resultaba muy difícil; hasta que entré en el misterio de Dios, y comprendí el destino de ellos. Es verdad: los pones en el resbaladero, los precipitas en la ruina; en un momento causan horror, y acaban consumidos de espanto. Como un sueño al despertar, Señor, al despertarte desprecias sus sombras. Cuando mi corazón se agriaba y me punzaba mi interior, yo era un necio y un ignorante, yo era un animal ante ti. Pero yo siempre estaré contigo, tu agarrarás mi mano derecha, me guías según tus planes, y me llevas a un destino glorioso. ¿No te tengo a ti en el cielo? Y contigo, ¿qué me importa la tierra? Se consumen mi corazón y mi carne por Dios, mi lote perpetuo. Sí: los que se alejan de tí se pierden; tú destruyes a los que te son infieles. Para mí lo bueno es estar junto a Dios, hacer del Señor mi refugio, y contar todas tus acciones.

**Ant. Los pensamientos de los impíos y sus palabras están llenos de malicia; hablan en alta voz de iniquidades.**

## **6. SALMO 73**

**Ant. Levántate Señor y defiende mi causa.**

¿Por qué, oh Dios, nos tienes siempre abandonados, y está ardiendo tu cólera contra las ovejas de tu rebaño? Acuérdate de la comunidad que adquiriste desde antiguo, de la tribu que rescataste para posesión tuya, del monte Sión donde pusiste tu morada. Dirige tus pasos a estas ruinas sin remedio; el enemigo ha arrasado del todo el santuario. Rugían los agresores en medio de tu asamblea, levantaron sus propios estandartes. En la entrada superior abatieron a hachazos el entramado; después, con martillos y mazas, destrozaron todas las esculturas. Prendieron fuego a tu santuario, derribaron y profanaron la morada de tu nombre. Pensaban: "acabaremos con ellos", e incendiaron todos los templos del país. 59

Ya no vemos nuestros signos, ni hay profeta: nadie entre nosotros sabe hasta cuándo. ¿Hasta cuándo, oh Dios, nos va a afrentar el enemigo? ¿No cesará de despreciar tu nombre el adversario? ¿Por qué retraes tu mano izquierda y tienes tu derecha escondida en el pecho? Pero tú, Dios mío, eres rey desde siempre, tú ganaste la victoria en medio de la tierra. Tú hendiste con fuerza el mar, rompiste la cabeza del dragón marino; tú aplastaste la cabeza del Leviatán, se la echaste en pasto a las bestias del mar; tú alumbraste manantiales y torrentes, tú sacaste ríos inagotables. Tuyo es el día, tuya la noche, tú colocaste la luna y el sol; tú plantaste los linderos del orbe, tú formaste el verano y el invierno. Tenlo en cuenta, Señor, que el enemigo te ultraja, que un pueblo insensato desprecia tu nombre; no entregues a los buitres la vida de tu tórtola, ni olvides sin remedio la vida de los pobres. Piensa en tu alianza: que los rincones del país están llenos de violencias. Que el humilde no se marche defraudado, que pobres y afligidos alaben tu nombre. Levántate, oh Dios, defiende tu causa: recuerda los ultrajes continuos del insensato; no olvides las voces de tus enemigos, el tumulto creciente de los rebeldes contra ti.

**Ant. Levántate Señor y defiende mi causa.**

V. Dios mío, líbrame de la mano de los pecadores.

R. Y del poder del transgresor de la ley y del inicuo.

**Se dice en silencio el Padre Nuestro y se omite la absolución y las bendiciones**

## **PADRE NUESTRO**

### **LECCION 4**

Del tratado de san Agustín sobre los salmos.

Escucha, oh Dios, mi oración, y no te cierres a mi súplica; hazme caso y escúchame. Palabras son éstas de quien está preocupado y afanoso en medio del sufrimiento. Su oración está preñada de dolor, anhelando ser librado del mal; nos falta saber en qué mal se encuentra; y cuando empiece a decirlo, reconozcámonos también nosotros ahí, y así, participando de su tribulación, nos unamos en la oración. Estoy trastornado en mi ansiedad y sumido en la turbación. ¿Por qué trastornado, por qué turbado? Por mi ansiedad, dice. Va a referirse a los hombres malvados que soporta, y llama ansiedad a los sufrimientos de esos hombres. No penséis que no tiene sentido la presencia de los malos en este mundo, y que Dios no se sirve de ellos para ningún bien. Todo hombre malvado, o vive para que se corrija, o vive para que el bueno sea probado por medio de él.

R. Mi amigo me vendió con un beso por señal; Aque a quien yo bese ese es; prendedle. Esta inicua seña dio el que, por medio de un beso, cometió homicidio. \* El infeliz arrojó precio de la sangre y al fin se ahorcó.

V/. Bien le hubiera estado a aquel hombre no haber nacido. \* El infeliz arrojó precio de la sangre y al fin se ahorcó.

## **LECCION 5**

Ojalá que los que ahora nos están probando, se conviertan, y a nosotros nos prueben; ahora bien, mientras a nosotros nos están probando, no se nos ocurra odiarlos; porque no sabemos quién de ellos va a perseverar en su maldad hasta el final. y con frecuencia, cuando te parece que has odiado a un enemigo, no caes en la cuenta de que a quien odias es a un hermano. Las santas Escrituras nos dicen que el diablo y sus ángeles están destinados al fuego eterno. Sólo de ellos hay que perder la esperanza de corrección; contra ellos sostenemos una lucha secreta, y para esa lucha nos proporciona las armas el Apóstol, cuando dice: Nuestra lucha no es contra la carne y la sangre, es decir, contra los hombres que estáis viendo, sino contra los príncipes, los apoderados, y los dirigentes de este mundo de tinieblas. Y para que no creyéramos que al decir él mundo, quizá entenderíamos que los demonios son los que gobiernan el cielo y la tierra, dijo este mundo de tinieblas. Por mundo dio a entender el de los amantes del mundo; por mundo quiso decir el de los impíos y malvados; por mundo quiso decir aquél del que dice el Evangelio: Y el mundo no lo conoció.

R. Judas, el mercader malvado, con un óculo se dirigió al Señor: Este, como cordero, inocente, no rehusó el beso de Judas, \* Por una cantidad de dinero entregó a Cristo a los Judíos.

V/. Mejor le fuera no haber nacido. \* Por una cantidad de dinero entregó a Cristo a los Judíos.

## **LECCION 6**

Porque he visto la injusticia y la contradicción en la ciudad. Fíjate, al menos, en la gloria de su cruz. Aquella cruz, tan denostada por sus enemigos, ya está grabada en la frente de los reyes. Los efectos han probado su poder; no dominó el mundo con la espada, sino con la cruz. El leño de la cruz les pareció a sus enemigos digno de desprecios. De pie ante la cruz, meneaban la cabeza y decían: Si es Hijo de Dios que baje de la cruz. Jesús extendía sus brazos hacia un pueblo incrédulo y que le contradecía. Porque si es justo el que vive de la fe, el que no tiene fe es un inicuo. Lo que aquí llama iniquidad, yo lo entiendo como perfidia. Veía, pues, el Señor en la ciudad la perfidia y la contradicción, y extendía sus manos hacia un pueblo incrédulo y recalcitrante; y no obstante, sin perder la esperanza en ellos, decía: Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen.

R. Uno de mis discípulos me entregará hoy. ¡Ay de aquel por quien yo seré entregado! \* Mejor le hubiera sido no haber nacido.

V/. El que mete conmigo la mano en el plato, éste eme ha de entregar en manos de los pecadores. \* Mejor le hubiera sido no haber nacido. R. Uno de mis discípulos me entregará hoy. ¡Ay de aquel por quien yo seré entregado!



## **7. Salmo 74**

**Ant. Dije a los malvados: No habléis inícuamente en contra de Dios.**

Te damos gracias, oh Dios, te damos gracias, invocando tu nombre, contando tus maravillas. "Cuando elija la ocasión, yo juzgaré rectamente. Aunque tiemble la tierra con sus habitantes, yo he afianzado sus columnas". Digo a los jactanciosos: "No jactaros"; a los malvados: "No alcéis la testuz, no alcéis la testuz contra el cielo", no digáis insolencias contra la Roca. Ni del oriente ni del occidente, ni del desierto ni de los montes, sólo Dios gobierna: a uno humilla, a otro ensalza. El Señor tiene una copa en la mano, un vaso lleno de vino drogado: lo da a beber hasta las heces a todos los malvados de la tierra. Pero yo siempre proclamaré su grandeza, y tañeré para el Dios de Jacob: derribaré el poder de los malvados, y se alzarán el poder del justo.

**Ant. Dije a los malvados: No habléis inícuamente en contra de Dios.**

## **8. SALMO 75**

**Ant. La tierra tembló y enmudeció cuando se levantó Dios a juicio.**

Dios se manifiesta en Judá, su fama es grande en Israel; su tabernáculo está en Jerusalén, su morada en Sión: allí quebró los relámpagos del arco, el escudo, la espada y la guerra. Tú eres deslumbrante, magnífico, con montones de botín conquistados. Los valientes duermen su sueño, y a los guerreros no les responden sus brazos. Con un bramido, oh Dios de Jacob, inmovilizaste carros y caballos. Tú eres terrible: ¿quién resiste frente a tí al ímpetu de tu ira? Desde el cielo proclamas la sentencia: la tierra teme sobrecogida, cuando Dios se pone en pie para juzgar, para salvar a los humildes de la tierra. La cólera humana tendrá que alabarte, los que sobrevivan al castigo de rodearán. Haced votos al Señor y cumplidlos, y traigan los vasallos tributos al Temible: El deja sin aliento a los príncipes, y es temible para los reyes del orbe.

**Ant. La tierra tembló y enmudeció cuando se levantó Dios a juicio.**

## **9. SALMO 76**

**Ant. En el día de mi tribulación, busqué a Dios, levantando a él mis manos.**

Alzo mi voz a Dios gritando, alzo mi voz a Dios para que me oiga. En mi angustia te busco, Señor mío; de noche extendiendo las manos sin descanso, y mi alma rehúsa el consuelo. Cuando me acuerdo de Dios, gimo, y meditando me siento desfallecer. Sujetas los párpados de mis ojos, y la agitación no me deja hablar. Repaso los días antiguos, recuerdo los años remotos; de noche lo pienso en mis adentros, y meditándolo me pregunto: "¿Es que el Señor nos rechaza para siempre y ya no volverá a favorecernos? ¿Se ha agotado ya su misericordia, se ha terminado para siempre su promesa? ¿Es que Dios se ha olvidado de su bondad, o la cólera cierra sus entrañas?" Y me digo: "¡Qué pena la mía! ¡Se ha cambiado la diestra del Altísimo!" Recuerdo las proezas del Señor; sí, recuerdo tus antiguos portentos, medito todas tus obras y considero tus hazañas. Dios mío, tus caminos

son santos: ¿Qué dios es grande como nuestro Dios? Tú, oh Dios, haciendo maravillas, mostraste tu poder a los pueblos; con tu brazo rescataste a tu pueblo, a los hijos de Jacob y de José. Te vio el mar, oh Dios, te vio el mar y tembló, las olas se estremecieron. Las nubes descargaban sus aguas, retumbaban los nubarrones, tus saetas zigzagueaban. Rodaba el estruendo de tu trueno, los relámpagos deslumbraban el orbe, la tierra retembló estremecida. Tú te abriste camino por las aguas, un vado por las aguas caudalosas, y no quedaba rastro de tus huellas: Mientras guiabas a tu pueblo, como a un rebaño, por la mano de Moisés y de Aarón.

**Ant. En el día de mi tribulación, busqué a Dios, levantando a él mis manos.**

**V. Levántate, Señor.**

**R. Y juzga mi causa.**

**Se dice en silencio el Padre nuestro y se omite la absolución y las bendiciones.**

**PADRENUESTRO...**

## **LECCION 7**

De la primera carta del Apóstol San Pablo a los Corintios.

Al dar estas disposiciones, no os alabo, porque vuestras reuniones son más para mal que para bien. Pues, ante todo, oigo que, al reuniros en la asamblea, hay entre vosotros divisiones, y lo creo en parte. Desde luego, tiene que haber entre vosotros disensiones, para que se ponga de manifiesto quiénes son los auténticos entre vosotros. Cuando os reunís, pues, en común, eso no es comer la cena del Señor; porque cada uno come primero su propia cena, y mientras uno pasa hambre, otro se embriaga. ¿No tenéis casas para comer y beber? ¿O es que despreciáis a la iglesia de Dios y avergonzáis a los que no tienen? ¿Qué voy a deciros? ¿Alabaros? ¡En eso no os alabo!

R. Era como cordero inocente, he sido llevado al sacrificio como sin saberlo; mis enemigos resolvieron contra mí, diciendo: \*Venid, metamos leño en su pan y bórremosle de la tierra de los vivientes.

V/. Todos mis enemigos tramaban males contra mí; elevaron contra mí una palabra inicua, diciendo: \*Venid, metamos leño en su pan y bórremosle de la tierra de los vivientes.

## **LECCION 8**

### **1 Corintios 11,23-26**

Porque yo recibí del Señor lo que os transmití: que el Señor Jesús, la noche en que era entregado, tomó pan, dando gracias, lo partió y dijo: «Este es mi cuerpo que se entrega por vosotros; haced esto en memoria mía.» Asimismo tomó el cáliz después de cenar, diciendo: «Esta copa es la nueva Alianza en mi sangre. Cuantas veces la bebiereis, hacedlo en memoria mía.» Pues cada vez que comáis este pan y bebáis de este cáliz, anunciáis la muerte del Señor, hasta que venga.

R. ¿No pudisteis velar una hora conmigo, vosotros que os exhortabáis a morir por mí? \*¿Acaso no véis a Judas cómo no duerme, sino que se apresura a entregarme a los judíos?

V/. ¿Por qué dormís? Levantaos y orad, para que no sucumbáis en la tentación. \*¿Acaso no véis a Judas...

## LECCION 9

### 1 Corintios 11,27-34

Por tanto, quien coma el pan o beba el cáliz del Señor indignamente, será reo del cuerpo y de la sangre del Señor. Examínese, pues, cada cual, y coma así el pan y beba del cáliz. Pues quien come y bebe sin discernir el Cuerpo, come y bebe su propia condena. Por eso hay entre vosotros muchos enfermos y muchos achacosos, y mueren no pocos. Si nos juzgásemos a nosotros mismos, no seríamos castigados. Mas, al ser castigados, somos corregidos por el Señor, para que no seamos condenados con el mundo. Así pues, hermanos míos, cuando os reunáis para la cena, esperaos unos a otros. Si alguno tiene hambre, que coma en su casa, a fin de que no os reunáis para castigo vuestro. Lo demás lo dispondré cuando vaya.

R. Los ancianos del pueblo tuvieron consejo, \*Para prender con engaño a Jesús y darle muerto; con espadas y palos salieron cual si fuesen contra un ladrón.

V/. Los pontífices y fariseos reunieron consejo. \*Para prender con engaño a Jesús y darle muerto; con espadas y palos salieron cual si fuesen contra un ladrón.

R. Los ancianos del pueblo tuvieron consejo.

## 10. Salmo 50

**Ant. Para que se hallen justas vuestras sentencias, Señor, y salgáis vencedor cuando se os juzgue.**

Misericordia, Dios mío, por tu bondad, por tu inmensa compasión borra mi culpa; lava del todo mi delito, limpia mi pecado. Pues yo reconozco mi culpa, tengo siempre presente mi pecado: contra tí, contra tí sólo pequé, cometí la maldad que aborreces. En la sentencia tendrás razón, en el juicio resultarás inocente. Mira, en la culpa nací, pecador me concibió mi madre. Te gusta un corazón sincero, y en mi interior me inculcas sabiduría. Rocíame con el hisopo: quedaré limpio; lávame: quedaré más blanco que la nieve. Hazme oír el gozo y la alegría, que se alegren los huesos quebrantados. Aparta de mi pecado tu vista, borra en mí toda culpa. Oh Dios, crea en mí un corazón puro, renuévame por dentro con espíritu firme; no me arrojes lejos de tu rostro, no me quites tu santo espíritu. Devuélveme la alegría de tu salvación, afiánzame con espíritu generoso: enseñaré a los malvados tus caminos, los pecadores volverán a ti. Líbrame de la sangre, oh Dios, Dios, Salvador mío, y cantará mi lengua tu justicia. Señor, me abrirás los labios, y mi boca proclamará tu alabanza. Los sacrificios no te satisfacen: si te ofreciera un holocausto, no lo querrías. Mi sacrificio es un espíritu quebrantado; un corazón quebrantado y humillado, tú no lo desprecias. Señor, por tu bondad, favorece a

Sión, reconstruye las murallas de Jerusalén: entonces aceptarás los sacrificios rituales, ofrendas y holocaustos, sobre tu altar se inmolarán novillos.

**Ant. Para que se hallen justas vuestras sentencias, Señor, y salgáis vencedor cuando se os juzgue.**

## **11. SALMO 89**

**Ant. El Señor fue llevado como oveja al sacrificio, y no abrió su boca.**

Señor, tú has sido nuestro refugio de generación en generación. Antes que naciesen los montes o fuera engendrado el orbe de la tierra, desde siempre y por siempre tú eres Dios. Tú reduces el hombre a polvo, diciendo: "retornad, hijos de Adán". Mil años en tu presencia son un ayer, que pasó; una vela nocturna. Los siembras año por año, como hierba que se renueva: que florece y se renueva por la mañana, y por la tarde la siegan y se seca. ¡Cómo nos ha consumido tu cólera y nos ha trastornado tu indignación! Pusiste nuestras culpas ante ti, nuestros secretos ante la luz de tu mirada: y todos nuestros días pasaron bajo tu cólera, y nuestros años se acabaron como un suspiro. Aunque uno viva setenta años, y el más robusto hasta ochenta, la mayor parte son fatiga inútil, porque pasan aprisa y vuelan. ¿Quién conoce la vehemencia de tu ira, quién ha sentido el peso de tu cólera? Enséñanos a calcular nuestros años, para que adquiramos un corazón sensato. Vuélvete, Señor, ¿hasta cuándo? Ten compasión de tus siervos; por la mañana sácianos de tu misericordia, y toda nuestra vida será alegría y júbilo. Danos alegría, por los días en que nos afligiste, por los años en que sufrimos desdichas. Que tus siervos vean tu acción y sus hijos tu gloria. Baje a nosotros la bondad del Señor y haga prósperas las obras de nuestras manos.

**Ant. El Señor fue llevado como oveja al sacrificio, y no abrió su boca.**

## **12. SALMO 35**

**Ant. Mi corazón se despedaza en medio de mi pecho, desencajados tengo todos mis huesos.**

El malvado escucha en su interior un oráculo del pecado: "No tengo miedo a Dios, ni en su presencia". Porque se hace la ilusión de que su culpa no será descubierta ni aborrecida. Las palabras de su boca son maldad y traición, renuncia a ser sensato y a obrar bien; acostado medita el crimen, se obstina en el mal camino, no rechaza la maldad. Señor, tu misericordia llega al cielo, tu fidelidad hasta las nubes; tu justicia hasta las altas cordilleras, tus sentencias son como el océano inmenso. Tú socorres a hombres y animales; ¡qué inapreciable es tu misericordia, oh Dios!, los humanos se acogen a la sombra de tus alas; se nutren de lo sabroso de tu casa, les das a beber del torrente de tus delicias, porque en ti está la fuente viva, y tu luz nos hace ver la luz. Prolonga tu misericordia con los que te reconocen, tu justicia con los rectos de corazón; que no me pisotee el pie del soberbio, que no me eche fuera la mano del malvado. Han fracasado los malhechores; derribados, no se pueden levantar.

**Ant. Mi corazón se despedaza en medio de mi pecho, desencajados tengo todos mis huesos.**

### **13. CANTICO DE MOISES Exodo 15;1-22**

**Ant. Nos habéis esforzado, Señor, con vuestra virtud y mediante el banquete que nos habéis preparado.**

«Canto al Señor, esplendorosa es su gloria, caballo y jinete arrojó en el mar. Mi fortaleza y mi canción es Yah. Él es mi salvación. Él es mi Dios: yo lo alabaré, el Dios de mi padre, yo lo exaltaré. ¡El Señor es un guerrero, El Señor es su nombre! Los carros del faraón y sus soldados precipitó en el mar. La flor de sus guerreros tragó el mar de Suf; los abismos los cubrieron, descendieron hasta el fondo como piedra. Tu diestra, Señor, impresionante por su esplendor; tu diestra, Señor, aplasta al enemigo. Tu inmensa grandeza derriba al adversario. Arde tu furor y los devora como paja. Al soplo de tu ira se aglomeraron las aguas, se irguieron las olas como un dique, los abismos se helaron en el fondo del mar. Dijo el enemigo: «Perseguiré, alcanzaré, repartiré el botín, saciaré mi sed en ellos, desenvainaré mi espada, los aniquilará mi mano.» Pero soplaste con tu aliento, los cubrió el mar; se hundieron como plomo en las aguas impetuosas. ¿Quién como tú, Señor, entre los dioses? ¿Quién como tú, glorioso en santidad, terrible en prodigios, autor de maravillas? Extendiste tu diestra, los tragó la tierra. Guiaste con bondad al pueblo que rescataste, los condujiste con poder a tu santa morada. Lo oyeron los pueblos y se turbaron, produjo escalofríos en los habitantes de Filiste Los príncipes de Edom se estremecieron, se angustiaron los jefes de Moab y todas las gentes de Canaán temblaron. Pavor y espanto cayeron sobre ellos. Bajo la fuerza de tus brazos enmudecieron como piedras, hasta que pasó tu pueblo, Señor, hasta que pasó el pueblo que adquiriste. Lo introduces y lo plantas en el monte de tu heredad, lugar que preparaste para tu morada, Señor, santuario, Señor, que fundaron tus manos. ¡El Señor reinará por siempre jamás!» Cuando los caballos del faraón, con sus carros y sus jinetes, entraron en el mar, El Señor hizo que las aguas del mar volvieran sobre ellos; en cambio, los israelitas pasaron en seco por medio del mar.

**Ant. Nos habéis esforzado, Señor, con vuestra virtud y mediante el banquete que nos habéis preparado.**

### **14. SALMO 146**

**Ant. Fue ofrecido porque él mismo lo quiso, y llevó sobre sí nuestros pecados.**

¡Alaba, alma mía, al Señor! Al Señor, mientras viva, alabaré, mientras exista tañeré para mi Dios. No pongáis la confianza en los nobles, en un ser humano, incapaz de salvar; exhala su aliento, retorna a su barro, ese mismo día se acaban sus planes. Feliz quien se apoya en el Dios de Jacob, quien tiene su esperanza en El Señor, su Dios, que hizo el cielo y la tierra, el mar y cuanto hay en ellos; que guarda por siempre su lealtad, que hace justicia a los oprimidos, que da pan a los hambrientos. El Señor libera a los condenados. El Señor abre los ojos a los

ciegos, El Señor endereza a los encorvados, El Señor protege al forastero, sostiene al huérfano y a la viuda. El Señor ama a los honrados, y tuerce el camino del malvado. El Señor reina para siempre, tu Dios, Sión, de edad en edad.

**Ant. Fue ofrecido porque él mismo lo quiso, y llevó sobre sí nuestros pecados.**

V. El hombre con quien vivía en paz y en quien confíe.

R. Y que comía de mi pan extremó contra mí el engaño.

## **15. CANTICO BENEDICTUS**

**Ant. El traidor les dio esta señal diciendo: Aquel a quien yo besare, ese es, prendedle.**

Bendito sea el Señor, Dios de Israel, porque ha visitado y redimido a su pueblo, suscitándonos una fuerza de salvación en la casa de David, su siervo, según lo había predicho desde antiguo por boca de sus santos profetas. Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos y de la mano de todos los que nos odian; realizando la misericordia que tuvo con nuestros padres, recordando su santa alianza y el juramento que juró a nuestro padre Abrahán. Para concedernos que, libres de temor, arrancados de la mano de los enemigos, le sirvamos con santidad y justicia, en su presencia, todos nuestros días. Y a ti, niño, te llamarán profeta del Altísimo, porque irás delante del Señor a preparar sus caminos, anunciando a su pueblo la salvación, el perdón de sus pecados. Por la entrañable misericordia de nuestro Dios, nos visitará el sol que nace de lo alto, para iluminar a los que viven en tinieblas y en sombra de muerte, para guiar nuestros pasos por el camino de la paz.

**Ant. El traidor les dio esta señal diciendo: Aquel a quien yo besare, ese es, prendedle**

**De rodillas**

**Cristo por nosotros se hizo obediente hasta las muerte.**

## **PADRENUESTRO**

**Mira, Señor, te pedimos, a tu familia por la que nuestro Señor Jesucristo no vaciló en entregarse en manos de los pecadores y padres el tormento de la cruz.**

**Se concluye en silencio, sin añadir nada más.**